Descemer Bueno: algunos prefieren seguir dividiéndonos, solo buscan dinero y fama

16/09/2019

El popular músico cubano Descemer Bueno posteó en su página de Facebook una reflexión a propósito de la ola de reacciones que ha generado el concierto de cierre del verano de sus colegas de Gente de Zona en la capital, Descemer escribió:

«Hay quienes pretenden seguir diciéndonos lo que tenemos que hacer, algunos prefieren seguir dividiéndonos, solo buscan dinero y fama, ahora quieren hacer exactamente lo mismo que han criticado por más de medio siglo con la diferencia de que la cacería de brujas es con los músicos, los artistas, contra los que nunca hemos escrito una sola canción que hable de política, ni lo haremos jamás. Gracias a todos los seguidores de Gente de Zona , a mis seguidores y a todos los que entienden que la música y la política no están unidas para nada, y que nuestro único compromiso en momentos como estos , es con los cubanos dondequiera que estén, aquellos que con nuestra música encuentran, alegría, satisfacción y disfrute, esas mismas 350 mil personas que estaban en ese malecón habanero que insensiblemente han llamado corderos, a ellos me debo yo , no a quienes pretender dividir y fracturar, no a los que abrazan el rencor, el odio y encima manipulan a la audiencia, aprovechándose además del sufrimiento y las dificultades del pueblo cubano para lucrar indiscriminadamente".

Oportuno y sincero Descemer, porque hay cosas en la vida que no dependen de nada, que son y punto. En eso estaremos muchos de acuerdo, como planteamiento general, claro que algunos prefieren seleccionar a qué lo aplican. Yo digo, por ejemplo, la música, el arte, se puede parecer a su tiempo, debe, digo yo, expresar la vida, los amores y los dolores de su tiempo, pero es constante, es un don y un derecho, compartirlo es democracia y justicia.

También pienso: la patria… no depende de nada, el amor a la patria, «no a la hierba que pisan nuestras plantas",

sino «el rencor eterno a quien la ataca”. Ustedes me dirán, pero no lo veo como una variable matemática, el «si P no Q de la lógica, un «if… if en lengua inglesa, ni como una moda, el amor a la patria y a los compatriotas, ese sentido de la hermandad no es relativo, solo así puedo entender y asumir que, efectivamente, es posible llevarla en el alma hasta cualquier rincón del mundo.

Y entonces me pregunto: estos cubanos, cubanólogos, más cubanos que la palma, hasta cuándo nos van a confundir o intentar confundir con sus cambios de ánimo. Intentan posar de patriotas y pierden la compostura cuando los populares integrantes de Gente de Zona cometen el pecado capital de poner a gozar a La Habana en pleno Malecón.

Y bueno, primero proponían quitarles la llave de Miami, hace tiempo, cuando tuvieron la osadía de saludar al Presidente de su país que había ido a escucharlos entre una multitud de público, pero como en este cierre de verano reincidieron, pues hay que ponerles una medida más severa: que les quiten la visa, piden desde el graderío de un imaginario circo romano.

Ay pero claro, el asunto es que Alexander, con toda la sabrosura que lo asiste, se atrevió esta vez a decir una frase «oprobiosa”: «Quien se olvida de donde viene no sabe hacia dónde va, y nosotros somos de Cuba» De esto ha pasado casi un mes, pero parece que la jauría no se calma y ladra hasta la saciedad.
Los mismos, siempre los mismos que reclaman su derecho a ser escuchados como cubanos al mismo tiempo que imploran un nuevo período especial, aplauden el bloqueo y sufren con lo que goza su pueblo, incluso, con la música que bailan y el orgullo de que la fama no le borre la memoria a su gente de éxito. Y esos mismos, siempre los mismos, vomitan de rabia porque aquí, en el socialismo, lo politizamos todo.

Entonces ¿quién hace política con la música? Yo no sé, pero en el Malecón de La Habana hacemos fiesta